

ANALES MEXICANOS

REVISTA CIENTIFICO-RECREATIVA,

Consagrada á la Minería, Comercio, Agricultura é Industria de la República.

UNA INDUSTRIA REDENTORA.

La cruzada saludable emprendida contra *el alcoholismo* en México, lleva por fortuna, traza avasalladora.

A las disposiciones enérgicas de las autoridades; á las tentativas felices y rápidamente llevadas á una práctica sana y benéfica—como las del sentido é inteligente gobernante Sr. Villada—han respondido por todas partes, las gentes de espíritu humanitario y culto, y las sociedades bien inspiradas.

La campaña abierta, apesar de lo extendido é inveterado del vicio, acabará por imponerse y vencer. Sin duda que entre las conquistas que nos reserva el nuevo siglo, habrá de ocupar alto sitio, con el espacio del tiempo y las ideas de nuestras modernas sociedades, el triunfo sobre el alcoholismo.

Tal campaña y los frutos que de ella deben esperarse, es preciso que sugiera á nuestros hombres de empresa ó á aquellos de propiedades rurales, reflexiones y estudios serios, que compitiendo á sus intereses, por modo indirecto convergen á la prosperidad nacional.

Si como es de creer y esperar, la cruzada emprendida vendrá, por modo lógico, á disminuir el tristemente abrumador consumo del *pulque*, es concluyente que á las fincas productoras no puede esperarles halagüeño porvenir.

Si consideramos la grande extensión de los plantíos de maguey en una zona importante de la Mesa Central; los de amplias zonas del Bajío y algunos en la derivación hacia las costas; si llevamos la atención á las cifras de las Estadísticas fiscales por cuanto á los gravámenes aplicados á esa industria, vendremos á encontrarnos con la pavorosa cifra de un enorme consumo de *pulque*, *mezcal* y *tequila*. Mucho mayor, asombroso; más allá de lo que la imaginación, sin esos antecedentes pudiera forjarse.

Ello, desdichadamente constituye por hoy un factor interesante de la riqueza pública, pero por ironía fatal, y aunque parezca un contrasentido, también constituye la mayor porción de nuestra ruina nacional.

Es cierto que ese cultivo y la elaboración de sus productos, mantiene braceros y especuladores secundarios. Labra la fortuna de los propietarios, quienes en mayoría, engreídos por la facilidad de la obtención y la venta, poco ó nada se preocupan con otros cultivos. La industria, en la mayor parte de sus manifestaciones, ni ha mejorado sus productos, ni pasa de una condición estacionaria. Esto, por sí solo, acusa sus facilidades y sus rendimientos. En cambio, como cataratas de líquido tóxico, son lanzada esas bebidas sobre las ciudades tan de suyo entregadas á los refinamientos, y tanto más propensas cuanto mayores son sus elementos. Y desde el infeliz trapero, el mozo

de cordel, el obrero, que destina mayor cantidad á la bebida que á sus necesidades elementales ó precisas, hasta personalidades; todos liban y liban alcoholes, y todos así contribuyen á la degeneración de una raza, cuya gloriosa nacionalidad, en los solemnes momentos actuales, está amenazada por la conquista ó la expansión de los pueblos sobrios y activos, poderosos y emprendedores, audaces ó ambiciosos.

Pues bien. Hemos dicho que la industria—aquella que elabora con los productos del maguey—está seriamente amenazada, y sin duda que á los interesados compete entonces prepararse. ¿Cómo? Estableciendo la *Industria textil*, y destinando sólo una parte de sus plantíos á la producción de los alcoholes.

La Industria textil ha hecho rico al Estado de Yucatán, el más rico de la Confederación Mexicana, que ha transformado en brevisimo plazo, su suelo calcinado por un ardiente sol, en un suelo floreciente y próspero.

En el lejano Sinaloa, hombres emprendedores y progresistas, como los Señores Peiro Hermanos, iniciadores—léase benefactores—Ingeniero Alejandro Loubet, y otros más, han emprendido con ardimiento laudable la instalación de esa industria, llamada á redimir á las clases que consumidoras de alcohol, abusan por la abundancia y baratura de esa fatal bebida. Allí, desde luego la Compañía de «Fundición de Sinaloa,» construyó y construye *Raspadoras*; las máquinas usadas para desfibrar las *pencas* del agave. Ya, y en muy corto espacio de tiempo, comienzan á recoger productos beneficiosos esos capitales invertidos.

Para formarse una idea de los rendimientos de esa industria, bastará dar á conocer algunas cifras que sobre la materia tomamos al azar.

Cada mata de agave ó maguey de mezcal, en Sinaloa por ejemplo, puede producir en promedio al año, 25 hojas, y con 60 de éstas se obtiene un kilogramo de fibra. La calidad de esa planta requiere terrenos arenosos y permeables, admite dos cortes al año, y es susceptible de producir gran número de hijos. En Sinaloa el maguey de mezcal produce fibra en igualdad con el que produce el benequén de Yucatán.

Para el agave ó maguey de pulque de nuestra Mesa Central, es claro que varían sensiblemente esos factores, pero en cambio la abundancia absoluta de la planta, su lozanía y vigor, demuestran su capacidad de producción que corresponde á una fibra recia y durable notablemente, sobre la de sus demás afines.

Al decir de uno de nuestros ilustrados colegas occidentales, que basa sus cálculos en los de un ingeniero de Yucatán, véase cuanto alcanza la industria textil en un período de 6 años:

Por una máquina de vapor de tres caballos de potencia.....	\$ 1,000.00
Valor de dos máquinas raspadoras.....	700.00

Caja de máquinas y tren de madera y teja.....	500.00
Corte y acarreo de 25 millones de hojas á 50 centavos millar.....	12,500.00
Un fogonero á un peso diario en 1,800 días.....	1,800.00
Ocho jornaleros á 50 centavos diarios, para el servicio de máquinas, en igual tiempo.....	7,200.00
Leña y aceite para las máquinas.....	2,400.00
Deterioro de máquinas al 10 por ciento en 6 años.....	1,020.00
Interés del capital empleado en máquinas y trenes, en seis años, al 1 por ciento.....	1,584.00
Gastos de cultivo.....	6,000.00

Suma..... \$ 34,704.00

Producto: 416,666 kilogramos de fibra á 32 centavos kilo..... 133,333.00

Producto líquido..... \$ 98,629.00

Descartando la dosis de *patriotería*,—que así han dado algunas gentes en llamar á los conceptos sugeridos por cuestiones de esta ó parecida índole—fijen su atención en el asunto los señores propietarios y empresarios, y no por humanidad y patriotismo, sentimientos que parecen proscritos al soplo de *business*, *business*, sino por conveniencia y medro, mediten el valor y empleo incuestionablemente útil y sin duda redentor, de la industria textil en México.

FRANZ BRACH.

ESTUDIOS MINEROS

UN SENCILLO PROCESO PARA AMALGAMACION DE ORO.

(Contestando á una pregunta que nos hace uno de nuestros abonados.)

En el ingenio "Mercedes"—Chile—existe un establecimiento de amalgamación de oro, que el Ingeniero German Brain describe así:

"El procedimiento de amalgamación empleado es muy sencillo: en tinas de madera se tiene mercurio en el fondo y sobre él, revolviendo constantemente dentro del agua, se hace pasar cierta cantidad del mineral pulverizado. Se deja escurrir el agua con los barros á tanques de decantación, donde se depositan los relaves; el agua se eleva por bombas á estanques superiores para usarla nuevamente. El mercurio se saca de las tinas, se lava, se estruja separando del amalgama el exceso de mercurio. El amalgama se destila en seguida en crisoles; el mercurio se recoje en agua y el oro queda dentro del crisol.

Las tinas de forma tronco cónica, son de madera de duelas de 38 milímetros de espesor, sujetadas por tres fuertes cinchos que se afirman por pernos de tensión. Hay seis tinas situadas de á pares. Están colocadas sobre un fuerte enmaderado de vigas de 15×15, á cierta altura para permitir el escurrimiento de las aguas. Cada tina tiene 2,400 litros de capacidad. Tienen tapas que cierran la abertura superior. Se cargan por tolvas de 1.60 de altura y 1 metro en cuadro. Un eje vertical lleva paletas que realizan la revoltura.

Cada brazo tiene 86 centímetros de largo y lleva debajo un patín de madera de 25×50×50 milímetros; que queda á 2.5 de distancia del fondo y pared. El eje

Korff, Honsberg y Cia.

MEXICO, D. F.

Puente del Espíritu Santo Núm. 4.

TELEFONO 1381.

APARTADO 135.

Departamento de Maquinaria.

Calderas tubulares "DÜRR."

Es la única caldera en que circulan separadamente el agua y el vapor.

Motores horizontales y verticales.

Bombas "MARSH" para todos usos.

Empaquetadura "GARLOCK," [únicos representantes en México].

Bandas de cuero y de hule de primera calidad.

Hule en plancha de todos gruesos.

Vía portátil y sus accesorios. Marca Freudenstein.

Pídanse Catálogos.

Sírvase hacer referencia á este anuncio